

JUAN CARLOS
PÉREZ GODOY



Nace en Burguillos (Sevilla) el 5 de noviembre de 1959. Con 10 años ingresa en el Colegio Salesiano de Utrera y realiza los estudios de Bachillerato y COU.

En 1977 inicia el Noviciado Salesiano en Sanlúcar la Mayor. Hace la primera profesión el 8 de septiembre de 1978 y la profesión perpetua el 15 de agosto de 1984.

Es ordenado Presbítero el 5 de junio de 1987, en la Basílica de María Auxiliadora de la Trinidad (Sevilla).

Diplomado como Profesor de EGB-Especialidad de Ciencias. Licenciado en Estudios Eclesiásticos / Baccalaureatus en Teología. Director de Aire libre. Ha realizado Estudios de Ciencias Religiosas y catequética. Máster en Pastoral Juvenil y Catequética.

Ha sido Delegado Inspectorial de Pastoral Juvenil y Vicario de la Inspectoría de Sevilla.

De 2000 a 2006 fue Inspector Provincial de la Inspectoría Salesiana María Auxiliadora de Andalucía occidental y Extremadura, con sede en Sevilla. De 2002 a 2006 Presidente autonómico de FERE-CECA-EyG de Andalucía.

Coordinador Nacional de la Comisión Salesiana de Escuelas y de la Consulta Europea de Escuelas Salesianas de 2006 a 2008. Director de la Casa y Colegio Salesiano de Cádiz de 2007-2011. Director de la Casa y Colegio Salesiano de Cádiz (2007-2011 y 2013-2014).

Desde 2014 es el Inspector de la Inspectoría Salesiana Santiago el Mayor con sede en Madrid y Presidente de la Fundación Juan-Soñador.

“MIRADA PASTORAL A LA SITUACIÓN DE LOS JÓVENES”

Estoy convencido de la urgente necesidad que tenemos de conocer más acerca de la realidad de los jóvenes y en sí, de conocerlos más a ellos mismos, sus luchas y sus fortalezas, sus debilidades y crisis, sus sueños y proyectos.

Conociendo su realidad podremos, con ellos, encontrar las respuestas que necesitan, es decir, podremos ejercer una pastoral adecuada y efectiva, ayudándolos a conocer a Cristo y caminar con él en la búsqueda compartida de respuesta a su situación, y ello en medio de una sociedad cada vez más indiferente y, en ocasiones hostil, al mensaje del Evangelio.

Por ello necesitamos echar una mirada “pastoral” a la situación de los jóvenes, es decir, una forma específica de mirar su realidad y reaccionar ante ella que se caracteriza por mirar desde su punto de vista, tener sensibilidad hacia los aspectos que favorecen su crecimiento integral, prestar atención a los aspectos positivos, nuevos valores, posibilidades de recuperación, y una actitud de escucha, simpatía y diálogo.

JÓVENES ESPAÑOLES 2010

Estar en medio de los jóvenes, física y psicológicamente, es la mejor manera de conocer su realidad. Pero conviene también confrontar nuestro conocimiento “de primera mano” con los estudios sociológicos que nos ayudan a comprender dicha realidad. La Fundación SM publicó el informe Jóvenes españoles 2010. Entre las principales conclusiones destacan:

- Los jóvenes consideran **“muy importante”**, ante todo, a su **familia, la salud y los amigos y conocidos**.
- Casi la mitad de los jóvenes (46,3%) declara su **falta de confianza en un futuro** prometedor para ellos, independientemente de la crisis económica.
- **Disminución de la conciencia ambiental juvenil**.
- Más del 50% de los jóvenes siente que hay **poca integración social**.
- La **participación social juvenil se hunde**: el 81% no pertenece absolutamente a ningún tipo de asociación.
- Una baja consideración de la **política**.
- La **emancipación forma parte de los proyectos de los jóvenes**, pero una emancipación tardía que pasa por irse a vivir previamente con su pareja.
- Los jóvenes siguen dando mucha importancia a las **infidelidades**.
- La **religión** sigue ocupando uno de los últimos lugares en una escala de valoración de las cosas más importantes para los jóvenes (22%), aunque sube tres puntos porcentuales con respecto a los datos de Jóvenes españoles 2005. No obstante, un **53,5% se define como católico**.

EN UN NUEVO CONTEXTO

No podemos entender la situación juvenil, sino en el contexto global en que vivimos. El nuevo contexto sociocultural en que nos encontramos viene muy bien descrito en estas palabras de Lluís Duchá y Albert Chillón: *“De unos años a esta parte, sea como fuere, esa ambivalente postmodernidad da muestras de patente agonía, arrancada*

de su quimera jovial por una cadena de seísmos en los que Occidente se juega el bienestar que le queda, amenazado extramuros por una globalización que está desplazando hasta ambas orillas del Pacífico los centros de control y riqueza. Y amenazado también, intramuros, por el casi unánime delirio de opulencia que nos ha emplazado ante el precipicio: ideológica, política y éticamente desarmados cuando más urgente resulta disponer de criterios para conducirnos con tiento, conciencia y temple, inspirados por esa antigua sabiduría humanista que sugiere la autolimitación y la mesura. Es hora de desparilar: la posmoderna mojanganga ha terminado. La crisis que atravesamos está teniendo ya, junto a su cohorte de efectos indeseables, el deseable de conjurar la bobería política, ética y estética que por desgracia colea aún. Y también el de urgirnos a rehabilitar la plural herencia del Humanismo y la Ilustración en este nuevo tiempo penumbral, a fin de tornarnos lúcidos y éticos, sobrios y solidarios, cívicos y compasivos". (Lluís Duch/Albert Chillón, *La agonía de la posmodernidad*, Opinión/El País, 25.02.2012).

JUNTO AL POZO, COMO JESÚS CON LA SAMARITANA

Puesto que nuestra mirada quiere ser una "mirada pastoral", nos dejaremos iluminar por una página del Evangelio: el encuentro de Jesús con la mujer samaritana (Jn 4, 5-42). No hay joven que en su vida, como la mujer de Samaría, no se encuentre junto a un pozo con un cántaro vacío, con la esperanza de saciar el deseo más profundo del corazón, aquel que sólo puede dar significado pleno a la existencia. Hoy son muchos los pozos que se ofrecen a la sed de la persona, pero conviene hacer discernimiento para evitar aguas contaminadas. Es urgente orientar bien la búsqueda, para no caer en desilusiones que pueden ser ruinosas. Como Jesús,

en el pozo de Sicar, también los creyentes/la Iglesia sentimos el deber de sentarnos junto a los jóvenes de nuestro tiempo, para hacer presente al Señor en sus vidas, en medio de las diferentes situaciones que viven, en medio de este nuevo contexto sociocultural que los condiciona, de modo que puedan encontrarlo, porque sólo su Espíritu es el agua que da la vida verdadera y eterna. Sólo Jesús es capaz de leer hasta lo más profundo del corazón y desvelarnos nuestra verdad.

CRITERIOS QUE HAN DE INSPIRAR NUESTRA PRESENCIA EN MEDIO DE LOS JÓVENES

Esta mirada pastoral, esta manera de estar en medio de ellos y con ellos buscar caminos de esperanza, supone para nosotros educadores tener en cuenta algunos criterios que han de inspirar nuestra presencia en medio de ellos. Son criterios que nacen del corazón del Buen Pastor que inspiró y conformó el corazón de Don Bosco, cuyo bicentenario estamos celebrando:

- ☑ Opción preferencial por los jóvenes, especialmente los más necesitados.
- ☑ Estar atentos a la realidad sociocultural.
- ☑ Un proceso de maduración humana que busca el crecimiento integral de la persona.
- ☑ Una profunda relación entre la acción educativa y la acción evangelizadora.
- ☑ El sentido comunitario de nuestro trabajo apostólico: la comunidad es el sujeto de la misión pastoral.
- ☑ Y un estilo específico que se apoya en unas convicciones fundamentales: La confianza en la persona y en sus posibilidades de crecer; la fuerza liberadora del amor educativo; la apertura a todos los jóvenes y a cada joven; la presencia activa y amistosa entre ellos.

Una mirada pastoral a los jóvenes que ha de llevarnos a vivir como Don Bosco: con los jóvenes y para los jóvenes.

